

## 04 - DISCERNIMIENTO

### B. DEBEMOS CUIDAR AL MÁS DÉBIL:

Otro elemento importante en el proceso del discernimiento y que no podemos pasar por alto, es el cuidado de los más débiles:

Podemos leer en **1Corintios 8:1-13**:

*En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos el debido conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica. 2 Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debería saberlo. 3 Pero si alguno ama a Dios, es conocido por él.*

*4 Acerca, pues, de los alimentos que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios. 5 Aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), 6 para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas y para quien nosotros existimos; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual han sido creadas todas las cosas y por quien nosotros también existimos.*

*7 Pero no en todos hay este conocimiento, pues algunos, habituados hasta aquí a la idolatría, comen como si el alimento fuera sacrificado a ídolos, y su conciencia, que es débil, se contamina, 8 si bien la vianda no nos hace más aceptos ante Dios, pues ni porque comamos seremos más, ni porque no comamos seremos menos. 9 Pero procurad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles, 10 porque si alguien te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar dedicado a los ídolos, la conciencia de aquél, que es débil, ¿no será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos? 11 Y así, por tu conocimiento, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió. 12 De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis. 13 Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano.*

En el mundo de aquel entonces había muchos dioses a quienes se sacrificaba. El sacrificio consistía en dedicar toda la carne de un animal carneado a algún ídolo. Para hacer eso se tomaba una parte de la carne y se la quemaba o se la llevaba al templo del ídolo y el resto se usaba. Lo que sobraba se vendía en los mercados. Entonces en el mercado aparecía carne sacrificada a los ídolos que se vendía. Y no se podía reconocer la diferencia, a menos que se preguntara.

Otro aspecto era, cuando se iba de visita a una casa de algún incrédulo, donde la carne era casi seguramente dedicada a algún ídolo, ¿Cómo iban a actuar en una situación así?

En **1Corintios 8:1** se enseña que el conocimiento envanece, o sea que muchas veces las personas que saben se creen importantes y fuertes, y se enorgullecen. Eso muchas veces lleva a una autosuficiencia, que no necesita de nadie, ni de Dios, y resulta en una actitud que dice: "Ya lo sé todo", o "no necesito de nadie, ni de Dios", actitud peligrosa. Como consecuencia tampoco no cuidan a los más débiles y más bien los desprecian. El tema es que Jesús vino al mundo por amor de nosotros, que necesitamos de Dios, que somos débiles. Jesús hizo todo ese sacrificio por amor a los más débiles. Nosotros también debemos cuidar al más débil.

En contraste con ese orgullo en el conocimiento está el amor. El amor edifica. Por eso Pablo nos exhorta a no basarnos solo en el conocimiento cuando tratamos con otras personas, sino considerar a la otra persona desde la perspectiva del amor, cuidarla en sus debilidades.

En **1Corintios 8:2** encontramos que la persona que se imagina saber algo, aun no sabe nada como debe saberlo. Nuestro conocimiento humano no nos lleva a Dios. Lo que nos lleva a Dios es creer y amar (1Cor 2:9-10). De **1 Corintios 1:21** aprendemos que el mundo no ha conocido a Dios mediante la sabiduría. Por eso lo más importante es nuestro amor hacia Dios, aunque el conocimiento puede ser de ayuda.

Según **1Corintios 13:2** el conocimiento que no esta unido íntimamente con el amor no vale de

## 04 - DISCERNIMIENTO

nada y afirma, que alguien que sabe pero no ama, nada es. Eso lo podemos ver en nuestro mundo. Hay muchos que saben mucho, pero el mundo no se ha mejorado por eso, al contrario usaron su conocimiento para destruir. Por lo tanto debemos usar nuestro conocimiento para edificación, mezclándolo íntimamente con el amor.

En Corinto había personas que pensaban que habían llegado a un conocimiento tal que ya no les afectaba comer carne sacrificada a los ídolos y Pablo no les discute ese tema, pero les advierte de los peligros que corren ellos y especialmente los más débiles.

En **1Corintios 8:4** se nos confirma que un ídolo no es nada en el mundo y que no hay más que un Dios, el creador del cielo y de la tierra (vea también Jeremías 51:17-18, Is 44:9-20)

Al saber entonces que los ídolos no son nada en el mundo, sino solo se llaman dioses, nos damos cuenta que hay mucha gente que fueron engañados por ellos para servirles y adorarlos como a dioses, personas debilitadas, que no tienen el conocimiento, que en realidad con Cristo ya no necesitan temer a los ídolos con todos sus ritos y sacrificios hechos a los demonios.

Pero según **1Corintios 8:7** no en todos hay este conocimiento de que los ídolos no son nada y ellos comen la carne como “sacrificada a los ídolos” y “se contaminan la conciencia”.

Eso es lo que le gusta al diablo. Quiere hacer sentir culpables de algo, sea verdadero o falso y así cortar nuestra relación con Dios. Porque con una mala conciencia no se tiene una buena relación con Dios.

Según **1Corintios 8:3** la persona que ama a Dios es conocida por Dios. Un día Dios nos dirá: "Te conozco" o "No te conozco"<sup>1</sup> y de eso dependerá nuestra eternidad. Por eso al final de cuenta es más importante ser conocido por Dios que imaginarse que uno ya lo sabe todo. Y uno de los criterios de evaluación que Dios usa en el juicio final es nuestro amor hacia el prójimo expresado en hechos, como dice en

**Mateo 25:35-36** *Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; 36 estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí.*

Como pueden ver, no podemos llegar a ser aceptados delante de Dios por lo que comemos o lo que no comemos, sino al cuidarnos de no hacer tropezar a los más débiles.

Pablo no rechaza a aquellas personas sabias y fuertes, como para comer en la mesa con personas que habían dedicado su comida a los ídolos, sino les dice: "Si son tan fuertes no vayan usar su conocimiento y fortaleza para su propio bien mientras que a otros les llegan a ser de tropiezo." Al tropezar se contamina su conciencia y la persona está en peligro de perderse, porque la mala conciencia la aleja de Dios<sup>2</sup>.

En **1Corintios 8:12** dice: *De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis.*

Pablo califica la actuación que contamina la conciencia del más débil como un pecado contra el hermano, como herir la débil conciencia, y por lo tanto como un pecado contra Cristo. Hay ciertas cosas que hay que dejar de hacerlas cuando uno está con personas que les sería tropiezo, otras cosas vale la pena dejarlas del todo.

Cuando uno lee este capítulo de **1Corintios 8** puede aparentar que no se puede hacer nada, porque a uno o a otro le pudiera molestar. Pero eso no es el caso.

En **Hebreos 12:12-13** encontramos una respuesta a esta inquietud, porque dice: *Por lo*

<sup>1</sup> Mateo 25:12, 2Timoteo 2:19

<sup>2</sup> Romanos 14:23

## 04 - DISCERNIMIENTO

*cual, levanted las manos caídas y las rodillas paralizadas; 13 y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado.*

Este pasaje anima a todo discípulo de Cristo a levantar las manos caídas y las rodillas paralizadas, y hacer sendas derechas para que lo cojo, para que no se salga del camino, sino que sea sanado. No vivimos para nosotros mismos, sino vivimos en relación con el resto del cuerpo de Cristo, de la familia de Dios, del pueblo de Dios, como piedras vivas en el templo de Dios. Vivimos para juntos crecer.

La ayuda a los débiles no viene solo por dejar lo que sea de tropiezo, sino también por hacer cosas que los fortalezcan. El mensaje del evangelio tiene que ver mucho más con amar, que con leyes de lo que no se puede hacer. Estamos desafiados a cuidar, a amar a los débiles y a hacer cosas para que se salven, y que sean sanados.

Parte de este esfuerzo de ayudar a los débiles es cuidar de no serles tropiezo. Por lo tanto debemos cuidar a los débiles para que puedan fortalecerse, para que no se pierdan, sino sean sanados. Esto incluye también la ayuda a que no queden atrapados en leyes inútiles, que solo son sombras de la realidad de Cristo.

Dijimos que el conocimiento sin amor envanece, y que la persona que sabe, pero no ama, no es nada.

La inteligencia sin amor, te hace perverso.

La justicia sin amor, te hace implacable.

La diplomacia sin amor, te hace hipócrita.

El éxito sin amor, te hace arrogante.

La riqueza sin amor, te hace avaro.

La docilidad sin amor, te hace servil.

La pobreza sin amor, te hace orgulloso.

La verdad sin amor, te hace hiriente.

La autoridad sin amor, te hace tirano.

El trabajo sin amor, te hace esclavo.

La sencillez sin amor, te envilece.

La oración sin amor, te hace introvertido.

La ley sin amor, te esclaviza.

La fe sin amor, te hace fanático.

La cruz sin amor, se convierte en tortura.

La vida sin amor, no tiene sentido.

Por eso debemos mirar al hermano con amor y actuar y comportarnos de tal manera, que aun el débil y el cojo no se salga del camino, sino que sean sanados y puedan quedar firmes. Nuestro ejemplo sabio es una gran ayuda a los débiles.

Otro pasaje que nos ayuda a encontrar un camino es **1CORINTIOS 10:23-11:1**

*Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica. 24 Nadie busque su propio bien, sino el del otro.<sup>3</sup> 25 De todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia, 26 porque del Señor es la tierra y todo cuanto en ella hay.*

*27 Si algún incrédulo os invita, y queréis ir, de todo lo que se os ponga delante comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia. 28 Pero si alguien os dice: «Esto fue sacrificado a los*

---

3 En 1Corintios 6:12 hay un versículo parecido

## 04 - DISCERNIMIENTO

*ídolos», no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró y por motivos de conciencia, porque del Señor es la tierra y cuanto en ella hay. 29 Me refiero a la conciencia del otro, no a la tuya, pues ¿por qué se ha de juzgar mi libertad por la conciencia de otro? 30 Y si yo con agradecimiento participo, ¿por qué he de ser censurado por aquello por lo cual doy gracias?*

*31 Si, pues, coméis o bebéis o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. 32 No seáis tropiezo ni a judíos ni a gentiles ni a la iglesia de Dios. 33 Del mismo modo, también yo en todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio sino el de muchos, para que sean salvos.*

*11:1 Sed imitadores míos, así como yo lo soy de Cristo.*

Las fuerzas del mundo parecen ir siempre hacia la destrucción. Si se deja un jardín sin cuidado, se descompone. Si se deja una casa deshabitada y sin cuidado, decae. Si se deja una máquina sin cuidado a la intemperie, se rompe. Para que algo sea construido hay que planearlo y llevarlo a cabo. Existen poderes que son creativos y otros que son destructivos (**Juan 10:10**).

De manera que este pasaje nuevamente afirma que estamos libres, pero no todo lo que se puede hacer conviene hacer; estamos libres, pero no todo lo que se puede hacer edifica. Dios nos libera para hacer lo que sea constructivo. Para esto tenemos que buscar también el bien del otro.

Nosotros somos libres. Y si queremos usar nuestra libertad de tal manera que no sea obstáculo al evangelio, sino sea de edificación, usemos nuestras libertades y derechos para buscar el bien de los demás bajo el principio de Cristo: **"Ama a tu prójimo como a ti mismo."**

*Romanos 15:1-2 Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. 2 Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación.*

Los que son fuertes, Dios les ha dado esa fuerza para soportar las flaquezas de los débiles, O sea para serles un lugar donde se pueden apoyar. Los fuertes no están para aprovecharse en su fuerza para sus propios beneficios y propósitos.

De manera que estamos libres y estamos invitados a usar esta libertad para lo que conviene y lo que edifica, buscando el bien del otro según el principio que Cristo mismo nos ha enseñado: "Ama al prójimo como a Ti mismo".

Cuando estamos invitados a una casa ajena no nos preocupemos por lo que nos ponen para comer. Pero, cuando nos dicen que es dedicado a algún ídolo, no lo comamos. Por eso cuando alguien nos llama la atención por ello o aparecen dudas al respeto en nuestro corazón, hay que dejarlo, para no caer en condenación una mismo, ni ser de tropiezo para el otro.

Debemos cuidarnos para no caer, ni hacer caer a otros en el legalismo del cual nos vino a liberar Cristo. No olvidemos la lucha que tuvo Pablo para mantener la libertad del evangelio en contra de aquellos que querían llevar a los cristianos de nuevo a los rudimentos y sombras de la ley del Antiguo Testamento.

No debemos poner ningún obstáculo al evangelio para nadie, sino siempre actuar de tal manera que todo pueda servir para el crecimiento en la fe de los que nos rodean. Esto solo se puede hacer obedeciendo a Dios.

Imitemos a Cristo en lo que en la Biblia se nos invita a seguirle, y seremos instrumentos constructivos allí en donde estamos.

En **Romanos 14** Pablo resume esto de una manera muy buena:

*Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones. 2 Uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, sólo come legumbres. 3 El que come de todo no menosprecie al que no come, y el que no come no juzgue al que come, porque Dios lo ha recibido. 4 ¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio Señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerlo estar firme.*

*5 Uno hace diferencia entre día y día, mientras que otro juzga iguales todos los días. Cada uno*

## 04 - DISCERNIMIENTO

esté plenamente convencido de lo que piensa. **6** El que distingue un día de otro, lo hace para el Señor; y el que no distingue el día, para el Señor no lo hace. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y también da gracias a Dios.

**7** Ninguno de nosotros vive para sí y ninguno muere para sí. **8** Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos o que muramos, del Señor somos. **9** Cristo para esto murió, resucitó y volvió a vivir: para ser Señor así de los muertos como de los que viven.

**10** Tú, pues ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano?, porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo, **11** pues escrito está:  
«Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla,  
y toda lengua confesará a Dios.»

**12** De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.

**13** Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano. **14** Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada es impuro en sí mismo; pero para el que piensa que algo es impuro, para él lo es. **15** Pero si por causa de la comida tu hermano es entristecido, ya no andas conforme al amor. No hagas que por causa de tu comida se pierda aquel por quien Cristo murió. **16** No deis, pues, lugar a que se hable mal de vuestro bien, **17** porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. **18** El que de esta manera sirve a Cristo, agrada a Dios y es aprobado por los hombres.

**19** Por lo tanto, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación. **20** No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. **Todas las cosas a la verdad son limpias; pero lo malo es comer algo que haga tropezar a otros.** **21** Mejor es no comer carne ni beber vino ni hacer nada que ofenda, debilite o haga tropezar a tu hermano. **22** ¿Tienes tú fe? Tenla para ti mismo delante de Dios. Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba. **23** Pero el que duda sobre lo que come, se condena a sí mismo, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado.

Si deseamos crecer en el discernimiento tenemos que hacer la decisión de cuidar al más débil y de hacer las cosas por amor.